

Documentos para los estudiantes: «La Batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma»

1. Índice

1. Introducción
 - 1.1. Breve introducción del tema
 - 1.2. Presentación de la bibliografía
 - 1.3. El cuadro de Pieter Brueghel
2. Fuentes de la Batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma
3. Relación con el tiempo litúrgico
4. Las cartas de desafío de Doña Cuaresma
5. La parodia
 - 5.1. Definición
 - 5.2. Ejemplos
6. Descripción del ejército de Don Carnal
7. Los diferentes guerreros culinarios
8. Los cinco animales representante de una alegoría
 - 8.1. Definición de la alegoría
 - 8.2. Relación de los cinco animales con el sexo
9. La batalla
10. La confesión y la penitencia, una enseñanza
11. Final de la batalla

2. Resumen

La «batalla de Don Carnal y Doña Cuaresma» empieza el Jueves Lardero, primer día del Carnaval. Don Carnal, representante del placer carnal y sexual, celebra el Carnaval, bebiendo vino y comiendo todo lo que podía. Doña Cuaresma, representante del deber cristiano y del buen amor, el amor de Dios, envía cartas de desafío a Don Carnal para avisarlo que pronto va a llegar el tiempo de la Cuaresma, es decir del ayuno y de la abstinencia. La noche anterior al Miércoles de Ceniza, es decir el primer día de la Cuaresma, Doña Cuaresma ataca por sorpresa Don Carnal. El ejército de Don Carnal, compuesto por carnes es vencido por los peces y el puerro, guerreros del ejército de Doña Cuaresma. Don Carnal es encarcelado. Sin embargo, el Domingo de los Ramos, logra escapar y envía dos cartas de desafío a Doña Cuaresma. Doña Cuaresma sintiendo su

derrota prefiere desaparecer. Don Carnal es recibido con grandes honores por distintos representantes de la clerecía.

3. Estructura

Coplas 1067 – 1081: Cartas de desafío de Doña Cuaresma

Coplas 1082 – 1098: Descripción del ejército de Don Carnal

Coplas 1099 – 1127: Batalla y la derrota de Don Carnal

Coplas 1128 – 1161: Enseñanza sobre la confesión

Coplas 1162 – 1172: Penitencia

Coplas 1173 – 1188: Evasión de Don Carnal

Coplas 1189 – 1209: Cartas de desafío de Don Carnal y huida de Doña Cuaresma

Coplas 1210 – 1224: Regreso y triunfo de Don Carnal y Don Amor

4. Fragmentos

A) Relación con el tiempo litúrgico

1067 Acercándose viene un tiempo de Dios, santo;
fui me para mi tierra a descansar un cuanto,
de entonces a ocho días era Cuaresma, tanto
que puso por él mundo gran miedo y gran espanto.

1174 Luego el primero día, el miércoles corvillo,
En las casas do anda, çesta nin canistillo
Non dexa, tajador, baçín nin cantarillo,
Que todo non lo munda sobre linpio librillo:

1181 Dixo a Don Ayuno el domingo de Ramos:
«Vayamos oír misa, señor, vós e yo anbos:
Vós oïredes misa, yo rezaré mis salmos;
Oïremos pasión, pues baldíos estamos.»

1210 Vigilia era de Pascua, abril çerca pasado,
el sol era salido, por el mundo rayado:
fue por toda la tierra grand roído sonado
de dos emperadores que al mundo han llegado.

B) Cartas de desafío

1069 De mí, Santa Cuaresma, sierva del Criador
y por Dios enviada a todo pecador,
a todos arciprestes y curas sin amor

salud en Jesucristo, hasta Pascua Mayor.

1070 Sabed que me dijeron que, hace cerca de un año,
se muestra don Carnal muy sañudo y huraño,
devastando mis tierras, haciendo muy gran daño,
vertiendo mucha sangre; con disgusto me extraño.

1071 Y por esta razón, en virtud de obediencia,
os mando firmemente, so pena de sentencia,
que por mí, por mi Ayuno y por mi Penitencia,
vos le desafiéis con mi carta de creencia.

1072 Decidle sin rodeos que de hoy en siete días,
la mi persona misma, con las mis compañías,
iremos a luchar con él y sus porfías;
temo no se detenga en sus carnicerías.

1074 Otra carta traía abierta y bien sellada,
una concha muy grande de la carta colgada,
que era el sello usual de la dama nombrada;
la nota es la que sigue, a don Carnal mandada:

C) Ejército de Don Carnal = reflejo de los banquetes españoles

1082 Puso en las avanzadas muchos buenos peones,
gallinas y perdices, conejos y capones,
ánades y lavancos y gordos ansarones;
allí se ejercitaban, cerca de los tizones.

1083 Traían buenas lanzas de peón delantero,
espetos muy cumplidos, de hierro y de madero,
escudábanse todos con el gran tajadero;
en perfecta comida, ellos vienen primero.

1084 Detrás de los citados, están los ballesteros,
los patos, las cecinas, costillas de carneros,
piernas de puerco fresco, los jamones enteros;
detrás de todos éstos vienen los caballeros.

1085 Las tajadas de vaca; lechones y cabritos
que por allí saltaban y daban grandes gritos.
Luego, los escuderos: muchos quesuelos fritos
que dan con las espuelas a los vinos bien tintos.

1086 Seguía una mesnada nutrida de infanzones:
numerosos faisanes, los lozanos pavones
ricamente adornados, enhiestos sus pendones,
con sus armas extrañas y fuertes guarniciones.

1087 Eran muy bien labradas, templadas y muy finas.

Ollas de puro cobre traen por capellinas;
por adargas, calderas, sartenes y cocinas.
¡Campamento tan rico no tienen las sardinas!

D) Los cinco animales especiales del ejército de Don Carnal

1088 Vinieron muchos gamos y el fuerte jabalí:
-“Señor, en esta guerra, no prescindas de mí,
puesto que muchas veces lidié con don Alí;
soy ducho en el combate y siempre en él valí.”

1089 No había terminado de pronunciar su verbo,
cuando he aquí que viene, velocísimo el ciervo.
Dijo: -“Señor, me humillo ante ti, leal siervo;
para poder servirte, ¿no soy acaso ciervo?”

1090 A la revista acude, muy ligera, la liebre;
“-Señor, a la enemiga yo le causaré fiebre
con sarna y con diviesos y haré que no se acuerde
sino de mi pelleja cuando alguno le quiebre.”

1091 Vino el chivo montés con corzas y torcazas,
profiriendo bravuras con muchas amenazas:
“-Señor -dijo-, si a ella conmigo la entrelazas
no te hará mucho daño, aun con sus espinazas.”

1092 Se acercó paso a paso el viejo buey lindero:
“-Señor -dijo-, a pastar me echa hoy el yuguero
porque ya no le sirvo en labranza o sendero
pero te haeré servicio con mi carne y mi cuero.”

Bestiario latino del siglo XII: «El macho cabrío es un animal muy lascivo que se halla siempre consumido por el deseo de montar a la hembra.»¹

E) La Batalla

1099 Hacia la media noche, en medio de las salas, Doña Cuaresma
entró doña Cuaresma, ¡Señor, Dios, Tú nos valgas! sorprende dormidos
Dieron voces los gallos y batieron sus alas; a don Carnal y a su
a don Carnal llegaron estas noticias malas

1100 Como había el buen hombre muy de sobra comido
y, con la mucha carne, mucho vino bebido,
estaba abotargado, estaba adormecido;
por todo el real suena de alarma el alarido.

1105 De parte de Valencia venían las anguilas,

¹ BELTRAN, Luis, *Razones de Buen Amor*, Valencia, Castalia, 1977, p.293.

saladas y curadas, en grandes manadillas;
daban a don Carnal por entre las costillas,
las truchas de Alberche dábanle en las mejillas.

1106 Andaba allí el atún, como un bravo león,
encontró a don Tocino, díjole gran baldón;
si no es por la cecina que desvió el pendón,
a don Lardón le diera en pleno corazón.

1107 De parte de Bayona venían los cazones
que mataron perdices y castraron capones;
desde el río de Henares venían camarones,
hasta el Guadalquivir llegan sus tendejones.

1110 Acudieron del mar, de pantanos y charcos,
especies muy extrañas y de diversos marcos,
traían armas fuertes y ballestas y arcos:
¡negra lucha fue aquesta, peor que la de Alarcos!

1111 De Santander vinieron las bermejas langostas,
muchas saetas traen en sus aljabas postas,
hacen que don Carnal pague todas las costas;
las plazas, que eran anchas, parecían angostas.

1127 Mandó que a Don Carnal custodiase el Ayuno;
cerrado lo tuviesen, no lo vea ninguno
si enfermo no estuviese, o confesor alguno;
que le diesen al día tan sólo manjar uno.

F) La confesión y la penitencia, una enseñanza

1129 En carta, por escrito, entregó sus pecados, Consideraciones
con sellos de secreto cerrados y sellados; sobre la Confesión
dijo el fraile que así no eran perdonados y su validez.
y sobre ello le dijo dichos muy bien pensados.

1130 No se hace penitencia por carta o por escrito
sino por boca misma del pecador contrato;
ni puede, por escrito, ser absuelto el delito;
es menester palabra del confesor bendito.

1138 Perdonado es por Dios, justiciero cumplido,
mas, en cuanto a la Iglesia, que no juzga a escondido,
menester es que haga, por gestos y gemido,
signos de penitencia, de estar arrepentido.

1139 Golpeándose el pecho, manos a Dios alzando,
gimiendo dolorido, muy triste suspirando,
llanto de penitencia de los ojos llorando;

si más hacer no puede, la cabeza inclinando.

1144 Muchos clérigos simples que son poco letrados,
oyen en penitencia a todos los errados,
sean sus penitentes, sean otros culpados
y a todos los absuelven de todos sus pecados.

1145 En esto yerran mucho; no lo pueden hacer
en lo que no les toca no se han de entrometer:
Si el ciego al ciego enseña el camino a escoger,
en la primera hoya ambos van a caer.

1146 ¿Qué poder tiene en Roma el juez de Cartagena?
O, ¿qué juzgará en Francia el que juzga en Requena?
No debe meter nadie su hoz en mies ajena,
pues causa injuria y daño, merece mucha pena.

1162 Después que a don Carnal el fraile ha confesado,
diole esta penitencia: que, por tanto pecado,
comiera cada día un manjar señalado
y nada más comiese, para ser perdonado.

G) Final de la batalla

1181 Dixo a Don Ayuno el domingo de Ramos:
«Vayamos oír misa, señor, vós e yo anbos:
Vós oïredes misa, yo rezaré mis salmos;
Oïremos pasión, pues baldíos estamos.»

1184 Luego lunes mañana, Don Rabí Açelin,
Por lo poner en salvo, presóle el su rozín;
Púsose muy privado en extremo de Medellín;
Dixieron os corderos: «¡Be! ¡He aquí la fin!».

1190 Estas fueron las cartas, el testo e la glosa:
«De nós, Don Carnal fuerte. Matador de toda cosa,
A ti, Quaresma flaca, magra e vil sarnosa,
Non salud, mas sangría como a seca flemosa.

1206 Los çapatos redondos e bien sobresolados,
Echó un grand dobler sobre los sus costados,
Gallofas e bodigos lieva y condesados:
D'estas cosas romeros andan aparejados.

1209 Salió mucho aína de todas aquestas calles,
Diz: «Tú, Carnal sobervio, meto que non me falles.»
Luego aquesa noche, llegó a Ronçasvalles.